

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Redes de los transmigrantes salvadoreños.

Susana Maybri Salazar.

Cita:

Susana Maybri Salazar (2009). *Redes de los transmigrantes salvadoreños. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/708>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Redes de los transmigrantes salvadoreños

Mtra. Susana Maybri Salazar

Universidad de El Salvador

Centro de Investigaciones

Estudios Superiores en Antropología Social

CIESAS SURESTE

Tal y como lo afirma el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005), la migración se ha convertido en la principal forma de participación de El Salvador en la globalización. En esta lógica la fuerza de trabajo dirige su flujo hacia los centros productivos en Estados Unidos. Contrario a la tendencia de abrir las fronteras para la producción y los grandes capitales, a los trabajadores migrantes las fronteras les han sido cerradas con medidas políticas y físicas, obligándolos a realizar este viaje sin los documentos solicitados para el ingreso a la nación de tránsito y destino. En El Salvador tampoco existen las condiciones para que los ciudadanos gocen de estabilidad económica que les permita enfrentar las crisis derivadas de las políticas neoliberales y los diferentes eventos naturales que han empobrecido aún más a la población.

En este contexto, la idea de emigrar hacia Estados Unidos se convierte en una alternativa para los habitantes salvadoreños, quienes generalmente viajan sin la documentación migratoria necesaria para transitar por todo el territorio mexicano y para ingresar al país de destino. Los riesgos que se derivan de la condición de indocumentados, favorecen la búsqueda de todo tipo de estrategias que permita realizar el viaje con éxito. Una de estas estrategias es viajar mediante el

apoyo que brindan las redes de migración y que constituyen el campo de migración transnacional salvadoreño, las cuales se forman entre El Salvador, México y Estados Unidos. Estas redes transnacionales están constituidas por vínculos de parentesco y paisanaje y no cuentan con una jerarquía interna que determine liderazgos ni la distribución de sus beneficios. Sin embargo, los recursos no son accesibles a todos sus miembros en la misma proporción, pues las redes están permeadas por diferencias de género, poder y estatus. (Levitt, 2003)

Por lo anterior, esta ponencia trata sobre la caracterización y el acceso diferenciado a las redes y sus beneficios por parte de hombres y mujeres migrantes indocumentados salvadoreños, que realizan su viaje terrestre por el corredor migratorio Soconusco-Istmo Costa¹ en la frontera México-Guatemala. En la primera parte se explica el contexto en el cual estas redes se desarrollan y los sujetos que participan de ellas; y en la segunda se presenta de manera específica las redes de los transmigrantes de acuerdo al tipo de vínculos que la componen y las relaciones que se establecen en su interior.

Sobre los sujetos y el corredor migratorio Soconusco-Istmo Costa

En el caso de los emigrantes salvadoreños, su viaje hacia los Estados Unidos significa atravesar Guatemala y México y sus tres correspondientes fronteras: El Salvador-Guatemala, Guatemala-México y México-Estados Unidos. Estos migrantes indocumentados, que de ahora en adelante llamaré transmigrantes, se caracterizan por su movimiento de un territorio nacional a otro, cruzando fronteras nacionales y también fronteras sociales, económicas, culturales y políticas a lo largo del campo transnacional.

Para viajar a través del territorio mexicano con destino a Estados Unidos, los transmigrantes necesitan obtener una visa de tránsito que les es otorgada si demuestran solvencia económica en El Salvador. De no cumplir con estos requerimientos no se les concede el permiso migratorio. Dadas las condiciones de pobreza en las que vive la población migrante en el país, no pueden cumplir con este requisito por lo que se ven obligados a viajar sin documentos, convirtiéndose en indocumentados.

Los transmigrantes salvadoreños, a los que me refiero en este ensayo, inician su viaje partiendo de su lugar de origen hacia la capital salvadoreña, en dónde toman los diferentes transportes públicos para dirigirse hacia los puntos fronterizos de Tecún Umán-Ciudad Hidalgo o El Carmen-Talisman de la frontera Guatemala-México. De ahí continúan por Tapachula y los municipios de Huixtla, Mapastepec, Pijijiapan, Tres Picos, Tonalá hasta llegar a la Ciudad de Arriaga. En esta ciudad

¹ Esta Ruta denominada Soconusco-Istmo Costa, fue establecida a través de sondeos de investigadores tales como Valdés Montoya, 2003; Olivia Ruiz, 2006; Casillas, 2007, Centro de Estudios Migratorios INM, 2006 y Kauffer, 2003.

“abordan” el tren de carga que los conducirá a Ixtepec, Oaxaca, para luego transbordar en diversos trenes que los llevarán hacia la frontera de México con Estados Unidos.

El transporte colectivo facilita el desplazamiento físico de los emigrantes por esta ruta, pero debido a que existen 6 puntos de control migratorio a lo largo del trayecto (frontera-Arriaga), muchos transmigrantes optan por caminar para esquivarlos. Mientras que de Arriaga a Ixtepec realizan el viaje como polizontes del tren².

Durante las entrevistas realizadas³ la mayoría de estos transmigrantes manifestaron que viajar de esta manera les permite ahorrar parte de los 7,000 dólares que cuesta el acompañamiento de un coyote durante todo el recorrido. Su plan es pagar los costos del traslado desde El Salvador hasta el centro de México y luego pagar entre 1500 a 2500 dólares que cuesta el cruce de la frontera México-Estados Unidos con el acompañamiento de un coyote.

Al llegar al municipio de Arriaga se encuentran con un albergue financiado por la iglesia local denominado “Hogar de la Misericordia”. En este lugar, en el año 2007 se alojaron 6,439⁴ personas en total. Durante el periodo de trabajo de campo, que duró 5 meses de agosto a septiembre de 2007, se alojaron 2,171 transmigrantes, que constituyeron el 37% del total de albergados en el año.

De esta población el 35% estaba constituida por salvadoreños, cantidad equivalente a la segunda nacionalidad con mayor afluencia al albergue. La población salvadoreña está compuesta mayoritariamente por un 88% de hombres y un 12% de mujeres. La mayoría de mujeres transmigrantes salvadoreñas que visitan el albergue podrían caracterizarse en edades que oscilan entre los 16 y 39 años, es decir, se encuentran en edad productiva y reproductiva. El 65% son solteras y con hijos, el 17% posee pareja e hijos y el 14% son solteras sin hijos. Estas cifras podrían descartar la reunificación con su pareja como motivo de migración, para situarlo como motivaciones económicas de jefatura familiar femenina. Estas mujeres provienen de los departamentos con menor tradición migratoria (Sonsonate, Santa Ana) y de la capital (San Salvador). El 68% ha realizado 9 años de escolaridad como máximo, pero de este porcentaje el mayor número se concentra en sexto grado. La tercera parte se dedica a actividades como empleadas domésticas y comerciantes o no remuneradas como ama de casa y estudiante.

² Para el año 2006 el 39.6% de los transmigrantes capturados por el INM fue realizado en este corredor. Según Rodolfo Casillas (2007) entre los años 2006-2007 varios puntos geográficos de este corredor se perfilan como de muy alta violación a los derechos humanos de los transmigrantes. Estos son Tapachula y Ciudad Hidalgo con rangos de 22 a 52 violaciones diarias, le siguen Huixtla, La Arrocera, Tonalá Arriaga y Juchitán con rangos entre 6 y 21 violaciones diarias.

³ La metodología utilizada para esta investigación fue el trabajo etnográfico en el Municipio de Arriaga y las entrevistas a los transmigrantes salvadoreños que se alojaron en el Albergue la Misericordia y que fueron capturados por el INM y retenidos en la Delegación Siglo XXI en Tapachula.

⁴ Esta cantidad registra datos de transmigrantes que se alojaron varias veces en el albergue durante el año y periodo de estudio.

El perfil del hombre transmigrante lo describiría como un hombre en la plenitud de su edad productiva (16 a 33 años), provienen de los mismos departamentos que las mujeres . Los hombres presentan un nivel educativo levemente superior al de las mujeres pues concentran su porcentaje en 9 años escolares. Al igual que las mujeres la mayoría (57%) se declaró soltero; sin embargo, la cifra de hombres con pareja también es significativa pues son el 41%, a diferencia de las mujeres que constituyen un 14% de solteras sin hijos. En los hombres esta característica representa el 36%. La mayoría de ellos se dedicaba a actividades productivas que no requieren un mayor nivel de entrenamiento, como jornaleros, comerciantes, obreros de construcción y empleos no calificados. También se observa un mayor número, con respecto a las mujeres, de hombres que realizan oficios técnicos, en su caso como carpinteros, mecánicos, panaderos, electricistas y peluqueros

Antes del huracán Stan en el año 2005, los transmigrantes que viajaban por el corredor migratorio Istmo-Costa abordaban el tren de carga en Tapachula que los dirigía directo hacia el Municipio de Arriaga. Fue a partir de la destrucción de la vía férrea en Tapachula que los transmigrantes se vieron obligados a transitar en transporte colectivo y/o caminando por este tramo de 240km. Actualmente, al acercarse a alguna de las seis casetas de control migratorio, los transmigrantes bajan y suben al transporte colectivo a fin de rodear los retenes. Es precisamente durante esta práctica que los transmigrantes se exponen a las mayores agresiones a sus derechos humanos, pues al rodear las casetas tienen que internarse en reductos de selvas donde atraviesan ríos caudalosos, se exponen a ataques de insectos y/o víboras y, sobre todo, se exponen a ser asaltados o violados (generalmente es el caso de las mujeres) . Cuando los recursos de estos transmigrantes son más escasos y no alcanzan ni para pagar el transporte colectivo, se aventuran a caminar en pequeños grupos tomando como guía la vía del tren. Entonces los peligros se vuelven constantes y se le suman la insolación, el cansancio y las llagas en los pies.

La situación se complica aún más para las mujeres, ya que este corredor migratorio se caracteriza por el dominio masculino. Este dominio se refleja tanto en el la cantidad de hombres transmigrantes así como por la exposición de éstas a diversos tipos de abusos por parte de los mismos compañeros y otros agentes masculinos que se encuentran en el camino (Coyotes, oficiales de migración, asaltantes y pobladores). La condición de indocumentados con la que viajan estos transmigrantes los convierte en vulnerables a constantes violaciones a sus derechos humanos y a usar formas de movilidad y sobrevivencia que atentan contra su integridad física y moral, siendo las mujeres las más expuestas. Sin embargo, se encontró fuerte evidencia de muestras de solidaridad y apoyo por parte de personas que habitan en la ruta y que constituyen posibilidades de formar parte de la red de migración.

Caracterización de las redes de migración utilizadas durante el viaje.

“Confío primeramente en Dios y luego en ellos, porque si Dios me pone hasta determinado lugar, pues yo pienso que él va a mover a esas personas para que ellos me ayuden a mí” (Jaime, 34 años, originario de San Salvador, hablando de su red).

Massey y otros autores (2000) explicaron como los emigrantes forman redes para facilitar su viaje y la sobrevivencia en las sociedades de llegada. Estas redes son constituidas por lazos interpersonales que conecta a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con otros no migrantes mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje. Otra autora, Lomnitz Alder (2005) evidenció como en situaciones de marginalidad las personas tienden a construir redes para garantizar su sobrevivencia.

Para caracterizar a las redes de migración salvadoreña, que atañen a esta investigación, se retoma la propuesta de Mark Granovetter (1983)⁵ describiéndolas como una estructura de red conformada por vínculos fuertes conectada a otras estructuras de red mediante vínculos débiles o de menos confianza con las que se realiza el intercambio. Las redes de estos transmigrantes tienen como núcleo principal las redes de parentesco y amigos muy cercanos cuyos vínculos podríamos caracterizar de fuertes pues poseen relaciones de mucha más intensidad. Pero estos núcleos están unidos con otras redes mediante vínculos más débiles que sirven como puentes a otras redes familiares. Los vínculos débiles se alojan en las relaciones que se establecen con el grupo de viaje, los contactos en México proporcionados por sus parientes en E.U. y las relaciones que van estableciendo a lo largo del camino con lugareños.

La pobreza que caracteriza a sus redes migratorias salvadoreñas (Menjivar 2,000) no permite que estas suplan todos los requerimientos de los nuevos migrantes. Uno de ellos es el financiamiento del viaje completo hacia los Estados Unidos mediante redes de tráfico humano contratando los servicios de un coyote. Esta situación los orienta a realizar un viaje valiéndose de los vínculos con los que cuentan tanto en los lugares de origen como de destino pero, sobre todo, en ese momento se vuelven fundamentales los vínculos que se ubican geográficamente a lo largo de los corredores migratorios en el interior de México.

El aporte de los vínculos que se ubican físicamente a lo largo del trayecto, generalmente consiste en información sobre la ruta a seguir y la manera de esquivar los controles migratorios, y los asaltos; dónde conseguir alimentación, y vivienda para descansar; contactos para conseguir trabajos temporales y, en menor medida, hasta transportarlos y ofrecerles dinero en efectivo⁶.

⁵ Propone una estructura de red conformada por vínculos fuertes y débiles, siendo los primeros conformados por un ego que tiene vínculos con amigos y parientes cercanos y los segundos conformados por relaciones que un ego establece con conocidos más lejanos los cuales a su vez, tienen vínculos con amigos que el ego no conoce.

Muchos de los vínculos débiles son enlazados a la red en la medida que los transmigrantes realizan varios intentos de viaje, potenciándose un proceso de ampliación de la red. Las mujeres transmigrantes sufren mayores limitaciones para establecer nuevos vínculos pues el solicitar el apoyo de desconocidos las coloca en situaciones de mayores riesgos a su integridad. Derivado de esta situación, las mujeres cuentan con redes más estrechas y con menores posibilidades de acceder a otros recursos disponibles fuera de su red. Tanto hombres como mujeres transmigrantes cuentan con redes dónde se conjugan parientes, amigos cercanos, paisanos y amigos de amigos de ambos sexos; pero si las mujeres pudieran seleccionar a los amigos de amigos que les apoyan en el camino, preferirían que fueran otras mujeres porque sienten más confianza (acortan la distancia y disminuyen la posibilidad de ser acosadas sexualmente). Entonces la situación de desventaja en la que se desplazan las mujeres por el corredor migratorio también podría incidir en que las redes de las mujeres se encuentren compuestas por mayores vínculos débiles del sexo femenino; sin embargo, no es factible hablar de redes de mujeres exclusivamente.

Pero las redes no cuentan con vínculos a lo largo de todo el corredor migratorio que va desde la frontera México-Guatemala hasta la Frontera México-Estados Unidos, pues este trayecto geográfico es demasiado extenso. Es por ello que las redes cuentan con complementos estructurales (Gost y Lindquist, 1995 citado en Durand 2003:33) que les brindan servicios que su red específica no puede proporcionar. Estas estructuras son instituciones que pueden ser formales o informales, con o sin fines de lucro. Dentro de estas se encuentran los albergues y hoteles para alojamiento en el camino, casas de cambio para recibir las remesas del viaje, transportes en determinadas partes del tramo, casetas de comunicación telefónica y sitios de internet. Otros complementos, que a veces forman parte de la red⁷, son los que facilitan la guía en el camino que pueden ser coyotes de confianza y coyotes que contratan en el camino, guías del camino y amigos-parientes deportados que conocen las rutas.

Los vínculos al interior de las redes son activados y desactivados al producirse el intercambio de favores⁸ entre los mismos transmigrantes y migrantes establecidos en la sociedad de llegada. Durante el viaje los transmigrantes se asocian a otros compañeros formando pequeños grupos⁹ con quienes intercambian y comparten los pocos recursos con los que cuentan, sobre todo, información, protección y recursos para pagar el desplazamiento físico. La información aportada es

⁶ Buena parte del dinero para los costos de traslado, hospedaje y alimentación durante el viaje es aportada por los vínculos ubicados en el lugar de destino a, quienes envían *remesas de viaje* que oscilan alrededor de 50 a 100 dólares. El envío se hace a través de casas de cambio ubicadas en las principales ciudades del corredor migratorio.

⁷ Pues pueden ser parte de los vínculos de parientes, amigos y paisanos.

⁸ A este intercambio le denominamos reciprocidad (Lomnitz Adler, 2003). Se define como el intercambio de favores equivalentes pero que no se especifica que, ni cuando exactamente se recibirá el cambio. El grado de reciprocidad depende de la cercanía física para realizar los intercambios y la confianza, referida a la distancia que permite a un miembro solicitar el favor deseado así como su deseo de intercambiar y cumplir con la obligación que conlleva el recibir.

⁹ Esta práctica es denominada "hacernos bola, hacernos bolita" por los transmigrantes.

mayoritariamente acerca de los lugares a dónde hay que rodear las casetas migratorias, ubicación de albergues y la ruta a seguir; mientras que la protección se percibe mediante la seguridad que los miembros del grupo brindan al transmigrante. Estos regalos generalmente son ofertados por los transmigrantes con más experiencia hacia los transmigrantes que realizan por primera vez su viaje y hacia las mujeres que según su condición de género “necesitan ser protegidas y guiadas”. Los que reciben el favor lo retribuyen con los recursos que les son enviados mediante remesas de viaje por sus vínculos en Estados Unidos, pero no necesariamente entregando el dinero, sino asumiendo los costos de los transportes colectivos y alimentos de los transmigrantes que hacen el favor de guiarlos y acompañarlos.

Teóricamente algunos autores plantean que estas relaciones reciprocas se establecen en un clima de equilibrio al interior de la red, pero al analizar las redes de los transmigrantes salvadoreños se encuentra que están fuertemente influenciadas por la condición de género y discriminación hacia los indocumentados por lo que podrían caracterizarse como las relaciones producto de la reciprocidad asimétrica negativa (Lomniz, 2005)¹⁰. El desequilibrio en las relaciones por discriminación de indocumentados se evidencia en su relaciones con las instituciones complementarias y sus agentes —autoridades, delincuencia, polleros y otros prestadores de servicios— que crean una falsa deuda al ofrecerles servicios muy caros, dejarlos libres o perdonarles la vida e incluso al no violar a las mujeres; deuda que es aceptada y retribuida por los dominados al considerar su condición de indocumentados. La asimetría en las relaciones de género la enfrentan las mujeres en la interacción con sus pares y otros agentes masculinos del camino, pues como ya se ha dicho, esta ruta es de dominancia masculina.

En este contexto, los hombres promueven una atmosfera de intimidación hacia las mujeres, que éstas corresponden con aporte económico y, algunas veces, con favores sexuales a cambio del apoyo y protección que los hombres les brindan. El desequilibrio en las relaciones también se evidencia en la desconfianza de las mujeres para solicitar un favor sin temor a que se les solicite a cambio requerimientos sexuales.

De los vínculos que se encuentran en los Estados Unidos, los transmigrantes reciben información sobre cómo realizar el viaje, y sobre contactos ubicados en el corredor, además de dinero para costear el traslado y el pago de coyote para entrar a Estados Unidos. Los transmigrantes tenían la disposición de retribuir estos favores con dinero en efectivo y para realizar todo tipo de actividades que se les solicitara. Algunos de los transmigrantes que habían realizado el viaje con anterioridad y que estando en las sociedades de destino ayudaron a otros transmigrantes a realizar el recorrido,

¹⁰ En la cual los sujetos que participan de ella detentan diferentes niveles de poder en los que unos ejercen dominación sobre los otros. Este tipo de reciprocidad comienza con una agresión, robo o intimidación que establece la relación de dominio y a partir de la cual se deriva un flujo de favores del dominado hacia el dominante.

recibían el apoyo recíproco de estas personas. Sin embargo, esta investigación no profundizó más al respecto.

Las relaciones dentro de la red constituyen el capital social¹¹ a partir del cual se obtienen recursos que pueden ser considerados como capital económico a corto y mediano plazo. A corto plazo, se disminuye la inversión en el traslado al hacer uso de recursos que se encuentran dispersos en diferentes vínculos de la red. A mediano plazo, disminuyen los costos económicos del viaje y con ello el endeudamiento del nuevo migrante, aumentando la posibilidad de estabilizarse en el lugar de destino y de enviar remesas a su lugar de origen.

Dentro de este capital social se incluyen también otros beneficios inmediatos que pueden ser aprovechados a nivel individual y a nivel de la red. A nivel individual los transmigrantes que han acumulado experiencia, conocimiento del camino y contactos en el corredor migratorio tienen la capacidad de convertir estos elementos en capital económico que puede ser tangible en alojamiento, alimentación, transporte, entre otros beneficios. A nivel de la red, su capital social aumenta cuando cada uno de sus miembros establece nuevos vínculos fuertes y débiles o fortalece los vínculos ya existentes a lo largo del camino, los cuales estarán a disposición de otros transmigrantes de la red.

No obstante, los beneficios de este capital no son aprovechados de la misma manera por hombres y mujeres, ya que los primeros tienen mayores posibilidades de aprovechar estos recursos al poder desplazarse con menos limitantes por el corredor migratorio y al tener menos miedo de entablar vínculos con extraños y con conocidos de conocidos de la red. Las mujeres, en cambio, ven limitadas estas oportunidades aunque de hecho muchas se ven obligadas a hacerlo asumiendo los posibles riesgos a su integridad. Pero aún en el caso que las mujeres aprovechen esta situación sus costos de traslado son más altos que el de los hombres, por lo que se ven más endeudadas con sus acreedores, lo que posiblemente disminuya el ritmo en el que se estabilizan en la sociedad de destino y empiezan a enviar remesas a su lugar de origen.

Es de destacar que dentro del capital social de estas redes también se incluyen formas propias utilizadas por los transmigrantes para desplazarse y sobrevivir por este corredor, tales como: pedir remesas en el camino, rodear casetas, echar mano, mano vuelta y hacer bola, (algunas expuestas en esta ponencia) las cuales están bien arraigadas dentro de la población transmigrante.

En conclusión las redes de los transmigrantes salvadoreños indocumentados podrían describirse como estructuras muy dinámicas que están siendo ampliadas y fortalecidas por los sujetos a medida que realizan cada viaje. La diversidad de sus vínculos fuertes y débiles les permite tener accesos a

¹¹ Definido como la suma de recursos reales y virtuales que corresponden a un individuo en virtud de su pertenencia a una red (Bourdieu). Recursos que ayudan a los sujetos a conseguir el objetivo que persiguen según el contexto en el que actúan (Piselli, 2003). El capital social puede ser convertido en capital económico pero no significa un intercambio económico en sí.

diferentes tipos de capital social que son susceptibles de convertirse en capital económico y que facilitan realizar un viaje con éxito y disminuir solamente un poco los riesgos a que son sometidos a lo largo del camino. Sin embargo, las mujeres perciben en menor medida los beneficios que brinda la red derivado de la posición de desventaja en que las coloca su situación de género.

Bibliografía

- CASILLAS, RODOLFO
- *Una vida discreta, fugaz y anónima: Los Centroamericanos transmigrantes en México*. OIM CNDH (edit.), México, pp. 60.

- CENTRO DE ESTUDIOS MIGRATORIOS INM
- *"Dossier Anual Rutas y tendencias de aseguramiento de extranjeros e indocumentados en México 2005-2006"* en línea, consultado: 9 de Abril de 2008, disponible en:
http://www.inami.gob.mx/estudios/avancesdeinvest/Dossier_Asegurados_Centroamericanos_Anual_31-01-07%20%5BModo%20de%20compatibilidad%5D.pdf.

- DURAND, JORGE Y DOUGLAS S. MASSEY
- *Clandestinos, migración México-Estados Unidos en los albores del Siglo XXI*, Editorial Miguel Angel Porrúa, México, pp. 209.

- GRANOVETTER, MARK
- *"The strength of weak ties: A network theory revisited"* American Sociological Association (edit.) *Sociological Theory*, Vol. 1, pp. 201-233, consultado: 7 de junio de 2008, disponible en:
- <http://www.jstor.org/stable/202051>.

- KAUFFER, EDITH.
- *"Entre peligros y polleros la travesía de los indocumentados centroamericanos"* en *Revista ECOfronteras*, N°19, pp. 9-11, Consultado: 11 mayo de 2008, disponible en:
<http://www.ecosur.mx/ecofronteras/ecofrontera/ecofront19/pdf/polleros.pdf>

- LEVITT, PEGGY Y NINA GLICK SHILLER
- *"Perspectivas internacionales sobre migración"* en Alejandro Portes, *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo, inmigrante y desarrollo. La Experiencia de América Latina y Estados Unidos*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, México, pp. 191-221.

- LOMNITZ ADLER, LARISSA
- *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo Veintiuno Editores, México. Pp. 229.

- LOMNITZ, CLAUDIO
- *"Sobre Reciprocidad Negativa"*, New School for Social Research (edit), Department of Anthropology, *Revista de Antropología Social*, 14. Pp. 311-339.

- MASSEY, DOUGLAS S. Y OTROS

- *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, Douglas S. Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand, y Humberto González, Alianza, México, pp. 396.

- “Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación” en Douglas Massey, Joaquin Arango, Hugo Graeme, Ali Kouamouci, Adela Peregrino, y J.E Taylor, *Revista Trabajo*, Vols. Año 2 N°3, 2° Epoca, México.

- MENJIVAR, CECILIA
- *Fragmented ties. Salvadorean immigrant networks in America*, University of California Press, Los Angeles, California, pp. 301.

- PNUD, PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO
- *Informe sobre desarrollo humano. El Salvador 2005 "Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones*, Programa de las Naciones Unidas para El Desarrollo (PNUD), (Ed) s.n., San Salvador, pp. 450.

- PORTES, ALEJANDRO
- "Social capital: Its origins and applications in modern sociology", Princeton University (edit.), Annu. Rev. Sociol. 24:1-24 de 1998. Consultado: 13 de Febrero de 2008, disponible en: <http://arjournals.annualreviews.org>.

- RUIZ, OLIVIA
- *"La migración centroamericana en la frontera sur: un perfil del riesgo en la migración indocumentada internacional"*, en línea, Colegio de La Frontera Norte Universidad de California, Centro de Estudios Mexicanos, disponible en: <http://repositories.cdlib.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1043&context=usmex>.